

Lecturas

Génesis 15:5-12; 17-18
Salmo 27:1, 7-9, 13-14
Filipenses 3:17-4:1
Lucas 9:28b-36

Discipulos En La Jornada FAMILIA

**Segundo Domingo 2010
Ciclo C**

Material

Una venda para los ojos

Escuchemos *Lucas 9:28-36 Un miembro de la familia lee el Evangelio mientras los demás escuchan en silencio.*

Haciendo Enlaces

Lector: La historia que acabamos de oír era sobre los apóstoles Pedro, Santiago y Juan (amigos de Jesús), quienes subieron a la montaña a rezar con Jesús. En la cumbre de la montaña, Jesús de repente cambió en apariencia, su ropa se apreció brillante y resplandecientemente blanca. Tal como los amigos de Jesús nosotros también, encontramos a Jesús de distintas maneras durante nuestra vida.

A veces cuando nosotros no hacemos las cosas que debemos hacer, perdemos la vista de Jesús. En otras ocasiones cuando hacemos cosas buenas, nos acercamos más a Jesús. Acuérdense que Jesús siempre está con nosotros, nos ama, y quiere que seamos bondadosos y caritativos con todos.

Tiempo Para Que Comparta LA FAMILIA

Usen las siguientes preguntas para guiar sus discusiones.

Con niños pequeños: Jesús le encantaba orar. Dios siempre escuchaba a Jesús, y él siempre nos escucha a nosotros. ¿Te gusta orar? Cuando Jesús oraba, él alababa, daba gracias e imploraba la ayuda de Dios su Padre. ¿Cómo alabamos y le damos gracias a Jesús? ¿Qué es lo que deseas pedirle a Jesús? ¿Por qué? Oremos todos ahora mismo...

Con niños de escuela primaria: Jesús les permitió a sus amigos que presenciaron su divinidad durante la Transfiguración. Él no temía enseñarles a Pedro, Santiago y Juan que él era el Hijo de Dios. ¿Cuándo has temido tú demostrar tu auténtica personalidad, es decir, ser un hijo de Dios, un discípulo de Jesús, un Católico Cristiano? ¿Acaso tenías medio de lo que los demás pensarán de ti? Comparte.

Con jóvenes adolescentes: En la Transfiguración Jesús reveló que él era divino. Esto le ayudó a los apóstoles creer que él era Dios. Jesús quiere que nosotros también creamos esta verdad. ¿Qué quiere decir que Jesús es Dios? Nosotros no hemos visto a Jesús como lo hicieron los apóstoles, pero aun nosotros somos llamados a creer. ¿Cómo nos ayuda Jesús a creer en él? Si verdaderamente creemos que Jesús es Dios, esto debe afectar como vivimos nuestras vidas. Compartir.

Familia Actividad

Preparación: Elijan un lugar afuera o adentro para esta actividad. El área debe tener obstáculos para interrumpir un camino directo. Escojan una posición para empezar y otra para terminar. Divídanse en pares; una persona con los ojos vendados y la otra para dar direcciones.

“Caminar en Fe”

Al empezar, venda los ojos de tu compañero/a y dale unas cuantas vueltas, Guíalo por los obstáculos hasta donde se termina el camino, usando nada más que direcciones vocales asegurando que no tropiece con ninguno de los obstáculos. Todos los miembros de la familia repiten el proceso.

Líder: a veces nosotros tenemos obstáculos que nos impide vivir como Jesús desea que vivamos. A solas fácilmente nos podemos desviar de nuestro camino, pero cuando Jesús nos guía podemos perdurar si solamente escuchamos y tenemos fe.

¡Orando Juntos!

Líder: Jesús, nosotros creemos que tú nos guiarás en la senda justa solamente si te escuchamos. Ayúdanos a no perderte de vista en nuestra vida y a escuchar tu palabra.

Todos: Ayúdanos a tener fe y valor para seguirte con un corazón abierto. Amén.
Dense Fraternalmente la señal de la paz y amor.

Texto de Memorización “El Señor es mi luz y mi salvación” (Salmo 27:1)

Santo de la Semana

Santo de la Semana: San Casimiro de Polonia (Día del Santo: 11 de marzo)

San Casimiro siguió el consejo de San Pablo “mantente firme en el Señor.” Nació príncipe, hijo tercero de trece hijos en la familia del Rey Casimiro III de Polonia. Siendo niño le gustaba la oración, el sacrificio y las buenas obras. Cantó frecuentemente a María, a quien amaba mucho.

Cuando Casimiro tenía casi quince años, su papá le ordenó que dirigiera el ejército a Hungría donde el pueblo se estaba revelando contra su Rey. Aunque Casimiro no quería ir, se fue a Hungría en obediencia a su Padre.

Mientras, el pueblo de Hungría hizo la paz con su propio rey, por lo tanto, Casimiro negó reemplazar a un Rey legítimo a pesar de los deseos de su Padre de que el fuera del rey de Hungría. Regresó a Polonia y pasó el resto de su vida orando, ayunando y ayudando a los pobres. A los 24 años, falleció de tuberculosis después de haberse “mantenido firme en el Señor.” Pidámosle a San Casimiro que ore para que Dios nos de la misma fortaleza y valentía.